

## RESEÑA ♦ BOOK REVIEW

CLAUDIA ROCÍO MAGAÑA GONZÁLEZ, YANGA VILLAGÓMEZ VELÁZQUEZ (COORDINADORES). 2018. HACIA UNA REFLEXIÓN DECOLONIAL DE LA ALIMENTACIÓN EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO. [TOWARD A DECOLONIAL REFLECTION OF THE DIET IN WESTERN MEXICO] MÉXICO. TALLER EDITORIAL LA CASA DEL MAGO, 226 P.

M. de Lourdes Hernández-Rodríguez, Andrés María-Ramírez

El Colegio de Tlaxcala, A.C., Melchor Ocampo No 28, San Pablo Apetatitlán, Tlaxcala.  
(malourdes\_hernandez@coltlax.edu.mx, mariaramirez.andres@coltlax.edu.mx)

En esta obra se plantea la urgencia de un cambio radical en el pensamiento científico occidental y transitar a un paradigma donde el ser humano y la naturaleza constituyan una unidad indisoluble en la que se cuidan y retroalimentan, y centrarnos en la alimentación, no como un rasgo de la vida comunitaria o urbana, sino como el eje central de la vida. Se agrupa en cuatro ejes: delimitaciones sobre la situación alimentaria en el Occidente de México; respuestas, acciones, propuestas locales-regionales, urbanas y rurales; voz, mirada y prácticas desde el surco; y descolonizar el pensamiento académico y la alimentación, escritos por ocho académicos de cinco instituciones y un agricultor de La Ciénega, Jalisco.

En cuanto a los aportes, estos se pueden entender en tres aspectos: Teórico-conceptual, en el que se analizan y discuten términos tales como, *sentipensante*, descolonización, *desenrrollo*, *despatriarcalización* y *cosmovivencias*; las aportaciones metodológicas, en las que se ejercita y muestra cómo utilizar la etnografía y su variante crítica, la autoetnografía y otras como la Investigación-Acción-Participativa; y, por último, los casos prácticos, de los cuales se reseñan a continuación algunos capítulos, en los que se muestra a la agricultura no solo como una práctica biológica de producción de alimentos, sino como una construcción social que asegura y dignifica la reproducción de las culturas.

En “Transitando desde la vulnerabilidad a la soberanía alimentaria”, Isabel Cristina Marín Arriola recuerda cómo en el sur de Jalisco se pasó de una producción tradicional de maíz y forrajes para sus animales a una agraria para exportación con el cultivo de aguacate, luego de la entrada del TLCAN, provocando el abandono del campo y el rentismo de la

This work suggests the urgency of a radical change in western scientific thought and a move toward a paradigm where human beings and nature constitute an indissoluble unit where they take care and give feedback to one another, and to focus on the diet, not as a characteristic of community or urban life, but rather as the central axis of life. It is grouped in four axes: limits of the dietary situation in western Mexico; answers, actions, and local-regional, urban and rural proposals; voice, view and practices from the furrow; and decolonizing academic thought and the diet, written by eight academics from five institutions and a farmer from La Ciénega, Jalisco.

In terms of the contributions, these can be understood in three aspects: Theoretical-conceptual, where certain terms are analyzed, such as *sentipensante* (sensible), decolonization, *desenrrollo* (unrolling), *despatriarcalización* (depatriarchalizing) and *cosmovivencias* (world experiences); the methodological contributions, where how to use ethnography and its critical variation are exercised and shown, auto-ethnography and others such as Participative-Research-Action; and, lastly, the practical cases, about which some chapters are reviewed next, where agriculture is shown not only as a biological practice of food production, but as a social construction that guarantees and dignifies the reproduction of cultures.

In “Transiting from vulnerability to food sovereignty”, Isabel Cristina Marín Arriola recalls how in southern Jalisco there was a change from traditional production of maize and fodder for their animals to agrarian production for exports with avocado cultivation, after the entrance of NAFTA, provoking the abandonment of the farmland and the tendency to rent lands by adults, in addition to

tierra por los adultos, además de que la alimentación de infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes estaba altamente influenciada por alimentos industrializados (chatarra), originando un problema grave de obesidad.

En “Seguridad alimentaria en Jalisco: experiencias del campo y la ciudad”, Everardo Pérez Cárdenas narra cómo en procesos de intervención planeada la denominada “población beneficiaria”, tanto de las áreas rurales como urbanas, hace y deshace, cuestiona y acepta, las prácticas innovadoras y el conocimiento técnico que los agentes de cambio (dependencias de gobierno, organizaciones de la sociedad civil, académicos y promotores locales) les llevan, es decir, las dinámicas locales se imponen y reconfiguran los procesos de intervención planeada, coincidiendo con la observación de Norman Long, de que en esos procesos de intervención los actores convergen con motivaciones heterogéneas, que es necesario entender y considerar en la implementación de prácticas de intervención, como las que representa el Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA) implementado en México. Como resultado se observó que entre las comunidades beneficiarias las formas de percepción, significación y apropiación de las problemáticas del territorio por parte de las poblaciones son divergentes (de cooperación o conflicto, de participación o apatía, de legitimidad o descrédito).

En “Agricultura orgánica en Michoacán y el aguacate orgánico. La certificación ecológica como medio de exportación al mercado internacional”, Yanga Villagómez Velázquez y David Rodolfo Domínguez Arista empiezan señalando cómo las transnacionales controlan el ciclo completo de la producción de alimentos mediante los supermercados, gracias al neoliberalismo; los autores reconocen el fracaso del modelo de la revolución verde en el campo, la dependencia alimentaria auspiciada por el neoliberalismo y el creciente poder de esas corporaciones, controlando el aspecto agroalimentario y, con ello, supeditando las decisiones soberanas de las naciones a las de los agonegocios corporativos alimentarios sobre el Estado. Ante ello, consideran como opción a la agricultura orgánica, y dentro de esta modalidad, al cultivo de aguacate, que en Michoacán abarca cerca de 10 % del total plantado con este cultivo, trayendo como ventajas, sobre el manejo tradicional, la no utilización de pesticidas ni contaminantes tóxicos y sintéticos, lo que permite que la producción no signifique una

the diet of infants, children, adolescents and young adults being highly influenced by industrialized (junk) foods, originating a grave problem of obesity.

In “Food security in Jalisco: experiences from the farmland and the city”, Everardo Pérez Cárdenas narrates how in processes of planned intervention, the so-called “beneficiary population”, both in rural areas and in urban, does and undoes, questions and accepts, the innovating practices and technical knowledge that agents of change (government agencies, civil society organizations, academics and local promoters) take to them; that is, the local dynamics are imposed and they reconfigure the processes of planned intervention, which agrees with the observation by Norman Long, that in these processes of intervention actors converge with heterogeneous motivations, which it is necessary to understand and consider in the implementation of intervention practices, such as the ones represented by the Strategic Program for Food Security (*Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria*, PESA) implemented in Mexico. As a result it was observed that among the beneficiary communities the forms of perception, signification and appropriation of the problems of territory by the populations are divergent (of cooperation or conflict, of participation or apathy, of legitimacy or discredit).

In “Organic agriculture in Michoacán and organic avocado: Ecological certification as a means of exports to the international market”, Yanga Villagómez Velázquez and David Rodolfo Domínguez Arista begin by pointing out how transnational companies control the complete cycle of food production through supermarkets, thanks to Neoliberalism; the authors recognize the failure of the Green Revolution model in the farmland, food dependency sponsored by Neoliberalism, and the growing power of these corporations which control the agrifood aspect and, with it, subjecting sovereign decisions of nations to those of agri-business food corporations on the State. In face of this, they consider organic agriculture as an option and within this modality, avocado cultivation, which in Michoacán covers close to 10 % of the total planted with this crop, bringing advantages over traditional management, such as the non-use of pesticides or toxic and synthetic contaminants, which allows for production not to entail a threat for flora and fauna in forests and rainforests, rivers and lakes, and other ecological systems.

amenaza para la flora y fauna en bosques y selvas, ríos y lagos, y otros sistemas ecológicos.

En 16 reflexiones, Rodolfo González Figueroa critica la torpeza de la ciencia para dar a conocer lo que se cree; se descubre gracias a ella, sin percatarse que en muchos trabajos relacionados con el campo el hacer académico es contradictorio y propone como contrapeso la práctica del Vivir Bien, en contra de las impuestas por el Estado o las transnacionales, quienes no solo atentan contra la soberanía alimentaria, sino “en contra de un salario que apenas da para comprar la despensa de una comida procesada que no nutre, pero endeuda”, y solo hace que la población compre ilusiones en abonos y propone abrazar el compromiso colectivo de los campesinos y practicar la agricultura tradicional que conlleva a la soberanía alimentaria, con un humano sentipensante.

En “Investigación ¿Para quién? y ¿Para qué? Algunas reflexiones en torno a nuestra labor”, tras debatir la eficiencia de la Revolución Verde, Norma Helena Juárez afirma que la pequeña agricultura sigue conservando prácticas tradicionales y con ella la biodiversidad con el trabajo y conocimiento de gente sentipensante, no como lo exige la agricultura occidental que cosifica y solo valida lo que se mide y cuantifica, con una visión bonita del mundo, proponiendo descolonizar el conocimiento a través de volverlo no solo natural sino también social, entendiendo el juego entre lo local y lo total, erradicando la idea de que lo que pertenece al vulgo no es científico y estimulando el principio de “el tercero incluido”, que implica la aceptación y la tolerancia a quien ve el mundo de manera diferente.

En el trabajo que presenta Nadia Xochiquetzalli González Briseño, titulado “Interdisciplinar la alimentación”, la autora propone en los contextos profesional del área de nutrición, actora de movimiento sociales vinculados a la alimentación y en la práctica interdisciplinar de la académica, enseñar y actuar con convicción política para descolonizar el pensamiento y consumo de una alimentación occidentalizada, utilizando no solo la teoría de género como contrapeso analítico para mostrar cómo se ha subjetivado a la naturaleza a raíz del marco analítico colonial en donde se da autoridad económica-política y social a las instituciones emanadas por el hombre-blanco, mediante la corpo-politica y cómo esto ha hecho de la feminidad una función social que oculta la apropiación del trabajo bajo la cobertura del destino biológico, que

In “16 reflections”, Rodolfo González Figueroa criticizes the clumsiness of science to communicate what is believed; thanks to science there is discovery, without becoming aware that in many studies related to the farmland academic work is contradictory and proposes as counterbalance the practice of Good Living, against those imposed by the State or the transnational companies, which not only threaten food sovereignty, but rather “against a salary that is barely enough to buy a pantry of processed foods that do not nourish, but do cause debt”, and only makes the population purchase illusions in installments and proposes embracing the collective commitment of peasants and practicing traditional agriculture that leads to food sovereignty, with a sensible human being.

In “Research, for whom? And, what for? Some reflections around our work”, after debating the efficacy of the Green Revolution, Norma Helena Juárez states that small-scale agriculture still conserves traditional practices and with it, biodiversity, with the work and knowledge of sensible people, not as western agriculture demands by commodifying and only validating what is measured and quantified, with a pretty vision of the world, proposing to decolonize knowledge by making it not only natural but also social, understanding the game between the local and the total, eradicating the idea that what belongs to the common people is not scientific and stimulating the principle of the “third included”, which implies acceptance and tolerance of those who view the world differently.

In the study that Nadia Xochiquetzalli González Briseño presents, titled “Making the diet interdisciplinary”, the author proposes within the professional contexts of the dietary area, actor in social movements linked to the diet and in the interdisciplinary practice of academia, to teach and act with political conviction to decolonize the thought and consumption of a westernized diet, using not only gender theory as analytical counterweight to show how nature has been subjectivized as a result of the colonial analytical framework where economic-political and social authority is given to the institutions emanated from the white man, through corporate politics and how this has made of femininity a social function that hides the appropriation of work under the cover of biological destiny, which first coopts women or then the poor for the sake of modernity,

primero copta a las mujeres y después a los pobres en aras de la modernidad, hasta llegar a discusiones teórico-conceptuales de la modernidad y la colonización alimentaria.

Finalmente, como lo mencionan Claudia Rocío Magaña y Yanga Villagómez, coordinadores del libro, la intención del libro es presentar a la alimentación como un fenómeno biocultural que se desarrolla de manera multidimensional, de acuerdo con la sociedad a la que se pertenece, siendo un reto proponer alternativas y abordajes metodológicos que muestre a la alimentación desde diferentes miradas.

—End of the English version—

-----\*

until reaching theoretical-conceptual discussions of modernity and dietary colonization.

Finally, as mentioned by Claudia Rocío Magaña and Yanga Villagómez, coordinators of the book, the intention of the book is to present the diet as a biocultural phenomenon that develops in a multidimensional way, according to the society where it belongs, with it being a challenge to propose methodological alternatives and approaches that show the diet from different points of view.

—End of the English version—

-----\*